



## Gurdjieff y el destino de los hombres y del mundo para el 2013.

Cultura, 01/01/2013



George Ivanovich Gurdjieff, nacido en 1872 y fallecido el 29 de Octubre de 1949, fue uno de los grandes maestros de sabiduría que le fue enviado a la humanidad para orientarla en la primera mitad del siglo XX. Un hombre despierto, un Budha, mago, clarividente, hipnotizador, experto en danzas y música oriental para el despertar de la conciencia, miembro de varias cofradías derviches, y viajero del mundo por los senderos de la sabiduría. Sus pies lo llevaron por el Tibet, Egipto, Afganistan, Siberia, Gobi, Palestina, Grecia, Estambul, Bosra, la India, Rusia. Fundó el Instituto Para el desarrollo armonioso del Hombre, o la Escuela para el Despertar. Maestro del famoso Pedro D. Oupenski, de Luis Powells, el famoso autor del Retorno de los Brujos. Y de muchos otros intelectuales de fama mundial. Y maestro de mi tia Inés Laredo Schanze, destacada profesora chilena, avecinada en Maracaibo desde hace unos 65 años. Ella perteneció a la escuela de Gurdjieff por más de 20 años.

Bien, hecha esta presentación, y recordando mis conversaciones filosóficas con mi tia, y la literatura que se ha publicado desde la escuela de este gran maestro, creo que puedo decir algunas cosas interesantes sobre el destino del mundo y de la humanidad para este 2013.

En primer lugar debemos decir que quienes esperan que el mundo cambie serán frustrados en su esperanza. El mundo no puede cambiar pues las personas caminan dormidas por la vida, en círculos viciosos, y no quieren cambiar ni despertar del sueño hipnótico en que viven. Además, el mundo está dirigido por hombres dormidos, y un hombre dormido no es capaz de despertar a nadie. Solo un Despierto puede despertar a otros.

Según Gurdjieff doscientos hombres despiertos podrían cambiar al mundo, pero ellos no quieren hacerlo, PUES EL MUNDO ESTA COMO ESTA POR EFECTO DE LEYES COSMICAS INMUTABLES QUE IMPIDEN ESTE CAMBIO. Y el posible cambio evolutivo es sólo posible para algunos individuos, y para algunos grupos, pero jamás para la humanidad entera.

En segundo lugar el mundo no puede cambiar porque los hombres, cada ser humano no se conoce a si mismo, y no sabe cuan máquina es. Máquina en lo mental, en lo emocional en lo fisico. Y por añadidura en lo social. Los hábitos y los automatismos lo paralizan, y lo mismo hacen los deseos, y los múltiples egos de las personas. Una persona con varios o muchos egos es un reino dividido y el evangelio de Cristo dice que un reino dividido no prevalecerá.

Sólo si se unificara el ser humano en un solo ego lograría sus metas espirituales, y eso solo lo hacen los santos y los yoguis, y uno que otro iniciado en las ciencias esotéricas.

El común de los mortales es un prisionero de sus deseos y esperanzas. Y el apóstol Juan dice en su prim. epistola que Dios solo otorga las oraciones que están conformes con su voluntad, por lo tanto los hombres deben revisar sus esperanzas para ver si concuerdan con el deseo cósmico o no, antes de luchar contra imposibles existenciales.

Si queremos que el mundo sea mejor, somos nosotros los que tenemos que cambiar primero, no el mundo. El mundo somos nosotros.

